

## Movimiento Libertario Español



## Confederación Nacional del Trabajo

### DIEZ AÑOS DE DESTIERRO

DIEZ años se cumplen estos días de la pérdida de Cataluña, que fué la derrota circunstancial de la libertad de España. Diez años de dolor, de penalidades múltiples para cuantos al destierro vivimos; de suplicio inenarrable para los que con nosotros lucharon, y allá, tras los Pirineos, quedaban a merced de los bárbaros.

Las armas decidieron el triunfo de la facción en aquella batalla por las montañas catalanas. Y desde el abandono de Barcelona no hubo prácticamente, a pesar de las sofismas de Negrín — primer responsable de la debacle —, resistencia. Estaba ya el pueblo derrotado y se batía tan sólo en retirada, cuidándose de arrancar el verdugo el mayor número posible de víctimas.

Fué inmensamente trágico aquel mes de febrero de 1939: medio millón de españoles corrían alocados hacia la frontera, huyendo de la muerte y el oprobio que el falangismo representaba. Todos los caminos hasta la línea divisoria hispano-francesa fueron regados de sangre y cubiertos de cadáveres inocentes. Y allí, despedida con lágrimas la tierra de nuestras luchas y de nuestros amores, comenzó, sembrado de ingratitudes, el calvario de la exiliación.

Pero nada suponían entonces nuestras miserias comparadas con el drama espantoso que se vivía en las últimas localidades invadidas por los requetés y falangistas, los moracos y « voluntarios » italianos. Ni tampoco se comparaban a la inquietud y el peligro en que estaban envueltos los hermanos, aún en armas, por tierras de Levante, de Andalucía y la nueva Castilla... Estábamos, mal o bien, a salvo en Francia. Y mucho más que nuestro dolor de destierros — residenciados y menospreciados en largas playas sin cobijo contra las inclemencias del tiempo — nos aguijonaba el sufrimiento por la

sangre que la traición vencedora hacía correr sádicamente en los fosos de las cárceles, junto a las tapias de los cementerios y hasta en las plazas públicas.

Igual nos ocurre hoy: no cuentan para nosotros los ayunos y padecimientos, las congojas y lágrimas de diez años en que vimos caer compañeros de destierro — muchos en circunstancias trágicas — bajo todos los cielos. Cuenta sólo España, nuestro pueblo en cruz, atado, fustigado, beñado, escarnecido por unos salvajes que tienen la avilantez, el cinismo de llamarse españoles, habiéndose servido de mercenarios extranjeros para consumir el crimen y estando hoy, ellos mismos, dispuestos a servir de la misma manera a cualquier potencia que les procure los cuatro dineros indispensables para poder sostenerse en el poder y prolongar la agonía de sus víctimas.

Cada día que pasa, desterrados, consucientes y fieles a un ideal, nos sentimos más cerca, más ligados a España, aborreciendo con la mayor energía a los cobardes que la torturan, la esquilan e hipotecan con sus despojos.

Nos fuimos, como dice nuestro León Felipe:

...sin haber visto el amor  
con los labios amargos llenos de baba  
y de blasfemias  
y con los brazos rígidos y erguidos  
y los puños cerrados,  
pidiendo Justicia fuera del ataúd.

No hemos encontrado en el mundo — recorrido dignamente por los desterrados — la menor disposición a que se nos reconozca y se nos conceda esa justicia. Mas, no importa; España, pronto o tarde, se habrá conquistado.

Se lo han prometido sus hijos indómitos, rebeldes, libertarios, que no han sabido inclinarse jamás ante reyes ni caudillos.

### SAN SEBASTIAN BAJO EL YUGO Y LAS FLECHAS

El falangismo opera en el país vasco como si fuera una colonia a su servicio. — Funcionarios maketos y trabajadores sin preparación social que han sido establecidos bajo la protección de los "verticales". — Pocos trenes y cuatro días de labor en las industrias. — Para hacer frente a la carestía de la vida los obreros deben ocuparse — si pueden — en dos o más trabajos. — Negocios estraperlisticos falangistas.

VARIOS años han pasado desde mi última estancia en San Sebastián. No encuentro, naturalmente, el mismo ambiente. Entonces estaba en pleno apogeo la temporada estival y había alguna animación, desde luego, bastante menos y muy distinta a la que conocí en otros tiempos. Hoy, la Bella Easo tiene un aspecto triste, extraordinariamente triste. Es, sin duda, el más difícil invierno que se ha conocido, y no precisamente por la crudeza de la estación, sino por las privaciones acrecentadas que ocasiona este fatídico régimen. En el semblante, los obreros descubren pesares e ingrátitudes sin fin: esos obreros que otrora en el Antiguo, en Gros y en Amara manifestaban la sana alegría *euskeldun* y eran la nota característica de Donostia... sin veraneantes y a pesar de los veraneantes.

Aquí se advierte particularmente el estrago de la dominación falangista. Los « cruzados » megalómanos que soñaban con la restauración imperial ultramarina han tenido que conformar sus ambiciones a la colonización peninsular, y los pueblos tradicionalmente reacios al centralismo son su presa acariciada. Hacia Vasconia, la administración falangista ha organizado una pequeña invasión de funcionarios maketos, de trabajadores arrastrados al campo extremeño-andaluz o pescadores gallegos. Y el auténtico obrero vasco, el viejo residente asimilado a sus costumbres o el perseguido político que llegó hace años a esta tierra hospitalaria, se ha visto constantemente asediado bajo todas las formas de control policial, menospreciado si no frecuentemente maltratado.

Por su situación privilegiada, la zona norteña de España no ha sentido en tan grandes proporciones el paro obrero que afecta a otras regiones. Y sin ser San Sebastián una población industrialmente desarrollada, casi siempre ha habido trabajo en nuestro ambiente, entre los productores manuales y los intelectuales; entre el técnico proplamente dicho y el *compañero*, a cargo de más o menos responsabilidad en el seno de la Organización. Daríamos fe de ello si pudiéramos examinar las colecciones de periódicos como « Despertad », de Vigo; « Acción Social Obrera » de Gerona; « Tierra y Libertad » y SOLI, de Barcelona, así como también la SOLI de Valencia para no citar más que unas pocas de entre las publicaciones libertarias conocidas de unos veinte años atrás. Entonces se enfocaban ciertas cuestiones desde un ángulo puramente teórico. Se estudiaban posibilidades, se hacían conjeturas, se emitían pareceres, mas faltaba algo valiosísimo, fundamental, que hemos podido obtener después: la confrontación de la teoría con la realidad, la experimentación, la puesta en marcha de métodos acoplados a circunstancias ambientales de orden moral y económico.

La obra ejemplar llevada a efecto en España, en sus manifestaciones de impulso constructivo, particularmente por la CNT, en lo que atañe a las colectivizaciones y socialización dieron margen a una estrecha colaboración entre el obrero manual y el obrero intelectual, especializado en una o en otra profesión. Y fué entonces cuando pudieron evidenciarse los resultados de esta cooperación, sus puntos vulnerables, sus aciertos y sus errores. Que hubieran faltado aspectos mal puzados, por supuesto, es cosa natural, puesto que, como es sabido, no encontramos construidos a hacer frente a una situación de magnitud considerable en la historia social.

Fuimos los idealistas libertarios quienes, a partir de julio del 36, dimos al vivir social el máximo de viabilidad revolucionaria, acojiendo el concepto de la libertad y de la justicia. En la obra común no todos los colaboradores eran idealistas; no todos los técnicos se acoplaron, en verdad, al sentir revolucionario que confesaban participar. Había, en no pocos de ellos, un arraigado sentimiento de clase superior, de jerarquía, y una espiritualidad burguesa, en el sentido peyorativo de la expresión. Ello hizo que, no sintiendo nuestros anhelos de idealistas, incurran un cierto resentimiento que, a la corta o a la larga, no podía por menos que repercutir en perjuicio de la labor que les estaba encomendada. Podrían citarse no pocos ejemplos en corroboración de lo expresado.

El mal y esto puede ser aleccionante para el futuro, consistió en gran parte, en que, con respecto a la militancia se notó, en lo económico-social, una deficiente preparación técnica y una excesiva buena fe, lo que daba origen a que, en algunos casos se considerara al técnico de un modo, casi, casi, retorcido, lo cual hacía que aquel se erigiera en factorium para orientar, en vez de en bas, señalando derroteros no muy conformes al sentir moral de la CNT.

Lo ideal sería que, en crecida escala, el técnico, el ingeniero, el médico, el periodista, el arquitecto, etc., sintiendo nuestra idealidad de libertarios se acoplaran con entusiasmo a nuestro lado, ofreciendo su valiosa colaboración. Isaac Fuente escribió que no interesaba ir detrás del técnico para convencerle, insistiendo en la necesidad de mancomunar esfuerzos con los idealistas exhortados a que nos prestaran su ayuda. Dicho compañero creía que era el técnico quien, espontáneamente, colaboraría en el caso de ofrecer su colaboración en lo moral y en lo material hermanando esfuerzos con nosotros, los libertarios. En realidad no han sido muchos de ellos los que, sintiendo a fondo nuestras inquietudes, ofrecieran su concurso. De ahí la justificada preocupación de algunos compañeros que, recientemente, han tratado esta cuestión en algunos artículos.

Precisamente en la etapa del 36 y se comprende que volvámos con frecuencia a referirnos a ella, dado que fué pródiga en enseñanzas de

pañera y el padre de ésta, no pueden llegar a cubrir las necesidades más perentorias.

Citamos un ejemplo de obrero que puede estimarse privilegiado; otros, a gran mayoría, conocen una vida en extremo apurada, que les obliga, si no quieren que sus deudos perezcan de hambre, a doblar las horas de trabajo, bien sea en el mismo taller o en cualquier otro que le ofrezca la posibilidad de emplear sus brazos ya cansados por el duro esfuerzo de la jornada normal. En el sistema de explotación humana no tiene precedente ni siquiera en los años en que la industrialización hacía en España sus primeros balbuceos.

Contra tal modo de operación obrera se han observado energicas reacciones, siempre iniciadas y animadas por los que no han perdido la dignidad. Pero, hasta la vida obrera, han llegado los efectos de la nefasta influencia falangista, por fortuna no muy extendida. La circunstancia que referimos respecto al traslado de obreros de otras regiones, muchos de ellos escogidos entre lo más desgraciado e inculco, es uno de los motivos por los que se acrecienta esta explotación.

Pasando a otro aspecto de la vida local, mi compañero señala la inmoraldad de la administración falangista. Como en otras poblaciones vascas son múltiples los fraudes descubiertos entre los burócratas, todos ellos, quien más quien menos, vulgares ladronzuelos y estraperlistas.

Precisamente en los días de mi visita se celebraba en la Casa Grande de la calle Igentea una reunión plenaria del Ayuntamiento que terminó en un gran escándalo y ha sido objeto de los más pintorescos comentarios por parte de la población.

El hecho es particularmente elocuente: este Ayuntamiento debe ser renovado en virtud de la reciente mascarada electoral y antes que lleguen los nuevos pillines se produjo una carrera desenfrenada para la aprobación de nuevas contrataciones y concesiones. Algunas obras iniciadas hace largo tiempo han sido paralizadas y se proyectan, por el contrario, otras nuevas que jamás se verán terminadas; pero al menos habrán servido para que algunos ediles y el propio alcalde embolsen, antes de despedirse, que algunos ni siquiera se despiden, sobran criaturas, hijos de los contratistas agraciados. La suma de estos trabajos acordados precipitadamente por el Ayuntamiento en descomposición, se cifra

### TECNICOS E IDEALISTAS

Por FONTAURA

Años antes del movimiento revolucionario del 36, se escribió largo y tendido referente a la diferenciación, significado, relación y colaboración en nuestro ambiente, entre los productores manuales y los intelectuales; entre el técnico proplamente dicho y el *compañero*, a cargo de más o menos responsabilidad en el seno de la Organización. Daríamos fe de ello si pudiéramos examinar las colecciones de periódicos como « Despertad », de Vigo; « Acción Social Obrera » de Gerona; « Tierra y Libertad » y SOLI, de Barcelona, así como también la SOLI de Valencia para no citar más que unas pocas de entre las publicaciones libertarias conocidas de unos veinte años atrás. Entonces se enfocaban ciertas cuestiones desde un ángulo puramente teórico. Se estudiaban posibilidades, se hacían conjeturas, se emitían pareceres, mas faltaba algo valiosísimo, fundamental, que hemos podido obtener después: la confrontación de la teoría con la realidad, la experimentación, la puesta en marcha de métodos acoplados a circunstancias ambientales de orden moral y económico.

La obra ejemplar llevada a efecto en España, en sus manifestaciones de impulso constructivo, particularmente por la CNT, en lo que atañe a las colectivizaciones y socialización dieron margen a una estrecha colaboración entre el obrero manual y el obrero intelectual, especializado en una o en otra profesión. Y fué entonces cuando pudieron evidenciarse los resultados de esta cooperación, sus puntos vulnerables, sus aciertos y sus errores. Que hubieran faltado aspectos mal puzados, por supuesto, es cosa natural, puesto que, como es sabido, no encontramos construidos a hacer frente a una situación de magnitud considerable en la historia social.

Fuimos los idealistas libertarios quienes, a partir de julio del 36, dimos al vivir social el máximo de viabilidad revolucionaria, acojiendo el concepto de la libertad y de la justicia. En la obra común no todos los colaboradores eran idealistas; no todos los técnicos se acoplaron, en verdad, al sentir revolucionario que confesaban participar. Había, en no pocos de ellos, un arraigado sentimiento de clase superior, de jerarquía, y una espiritualidad burguesa, en el sentido peyorativo de la expresión. Ello hizo que, no sintiendo nuestros anhelos de idealistas, incurran un cierto resentimiento que, a la corta o a la larga, no podía por menos que repercutir en perjuicio de la labor que les estaba encomendada. Podrían citarse no pocos ejemplos en corroboración de lo expresado.

### HAY QUE SALIR DEL CAOS

### En busca del tiempo perdido

DICEN los anglosajones que el tiempo es oro. En realidad, el tiempo vale infinitamente más que el oro. En que que amanezca y culmine su que el oro pueda servir para comprar tramos y mientes, que podrá representar el oro. Mas, no vale lo que vale la amistad y el afecto maternal; la concidencia y amistad de dos o más caracteres que se complementan en un estereotipo; la rama práctica de una vida de altura; la fraternidad idealista, más elevada que la de la sangre; la expansión desinteresada de la ciencia; la identificación con la Naturaleza; el arte sin especuadores ni pedantes; el arte de capacitarse en el empeño en elaborar una obra bien hecha; la sugerencia que busca horizontes nuevos y auras inéditas.

Por que todos estos valores, que digase lo que se aiga, sostienen el mundo, lo mejoran y en cierta manera son los únicos que lo hacen habitable, no tienen más errancia en nuestros días.

La respuesta no puede encontrarse a rajataba en una frase, pero igualmente habrá de referirse y se referirá a la consideración de un hecho comprobable: el predominio del refractario que — siendo genial o no — vive obsesionado del excusamiento por la actividad del antagonista, cuya mantención del antagonista se va desarrollando, por oposición, en el riva, una sucesión de colisiones episcópicas, pero de magnitud creciente, que turban y perturban el panorama de la disputa hasta situarla en un callejón sin salida o resolverla a trocizos, lo cual equivale a dejarla sin resolver y a emplear toneladas de árnica.

No es preferible encender una luz que pasar la vida maldiciendo las tinieblas? No vale más despertar una conciencia que identificarse con ella — en el sueño, en el sueño y en el roquido?

Los valores más altos en completa inacción, los ideales más pulcros en total pasividad, es decir, el desprecio del tiempo convertido en negación, por su desuso, propagan todas las desventuras del mundo y colocan a los grupos humanos en abierta rivalidad para destruirse unos a otros como conjuntos de antropófagos.

Los rivales no tuvieron tiempo de construir nada, sugerencias por la rivalidad misma. Se apostaron unos y otros en la pelea, considerando que ésta peleaba era un fin. Sin puntos de referencia comprobable en vista de la carencia de obra destructiva de base o constructiva, unos y otros se valen de la respectiva ideología futurista — sobre la cual nadie puede juzgar — y no dejan de insistir en el fuego cruzado de anatemas y sarcasmos, adjudicándose un papel de redentoristas, cotizando la sangre

ajena verídica, expresándose en un tono fantástico y asegurando que quieren modificar el mundo cuando el mundo mismo, en su misma casa, tienen parado el desperador, sometida a la mujer — o reconocida como autoridad con su misión servil — desdiciendo los hijos, los libros abandonados en un rincón llenos de telarañas y la voluntad en huelga.

Los espacios temporales sin llenar con actividad metódica y acción clara, el vacío que deja una vida dispersa por el vicio más costoso que es el de perder el tiempo en la

intimidad y en la inmediatez, lo llena automáticamente la trivialidad y el sentimiento frenético: el sentimiento frenético; el sentimiento frenético y la trivialidad está comprendido el enorme balance del tiempo perdido, el imponente déficit de la buena ocasión que se deja pasar, de la oportunidad moral — no del oportunismo táctico — que transcorre en vano con sus enseñanzas perdidas.

La facilidad conseguida, no regada, para construir obras imperfectas y valores efectivos sin vuelta atrás, sin recaídas y sin deformaciones y el estímulo que se apoya en obras, la emulación y el ejemplo aparecen para los repetidores de doctrinas como aparecieron para los votos creyentes las trompetas del juicio final y los estragos de la Apocalipsis.

Millones de horas, millones de días se han perdido en trazar programas futuristas y planes de discusión más que de trabajo porque no hay diferencias positivas — o si las hay se desconocen — de obras realizadas.

Las generaciones se van sucediendo a base de atacar unos conjuntos a otros, discutiendo como los bizantinos si hay que empezar por la derecha o por la izquierda, si hay que poner ésa o la otra etiqueta a la botella. La botella está vacía y póngase la etiqueta que se ponga siempre resulta que la botella no tiene contenido.

Partamos de cero, hermanos. Partamos de cero, pero con el método que brilló por su ausencia. La finalidad absoluta y perfecta no existe. Existe el camino, la experiencia, la acoziación de jornadas concretas de avance, el ejemplo vital. No debe existir la glorificación de la derrota.

Aunque se dice que no hay derrotas definitivas, esta afirmación sólo puede aceptarse cuando se dice también que no hay victorias definitivas. Para la hora perdida no vuelve a pasar para el que la perdió. La hora fértil, aprovechada, no pasa en vano.

Partamos de cero y de tí a tí. Cada conciencia puede ganar la semiente y ésta otra. Así se asciende moralmente en progresión de efectos inculcablemente favorables al conjunto. Pero una conciencia no puede despertar mil conciencias de golpe y porrazo, de tí a la totalidad. Ningún ser aspira a tener una sensibilidad *standart*. Hablándole de tí a tí, formulará sus pros y sus contras, afirmará su mejor esperanza de mañana fundada en lo que hace sin dejar de pensar, más que en lo que piensa sin hacer nada, requerirá cordialmente explicaciones doctrinarias y quedará abierto el camino de la confianza. Con otras costumbres, no saldremos del caos. Si trasladáramos a una conversación de tí a tí la terminología de manifiesto, todos se retirarían de nosotros. Los textos escritos deben hablar como los hombres y no los hombres como libros abiertos.

Los cenetistas condenados en Ocaña

A pasada semana se celebró en la prisión de Ocaña el Consejo de guerra contra Manuel Villar Mingo y otros veintitrés procesados acusados de formar parte de diversos organismos dirigentes de la organización clandestina de la CNT.

El fiscal pedía en sus conclusiones provisionales la pena de muerte contra Manuel Villar, acusado de ser el Secretario general del Comité Nacional de la C. N. T. También pedía la misma pena contra Miguel Montlor.

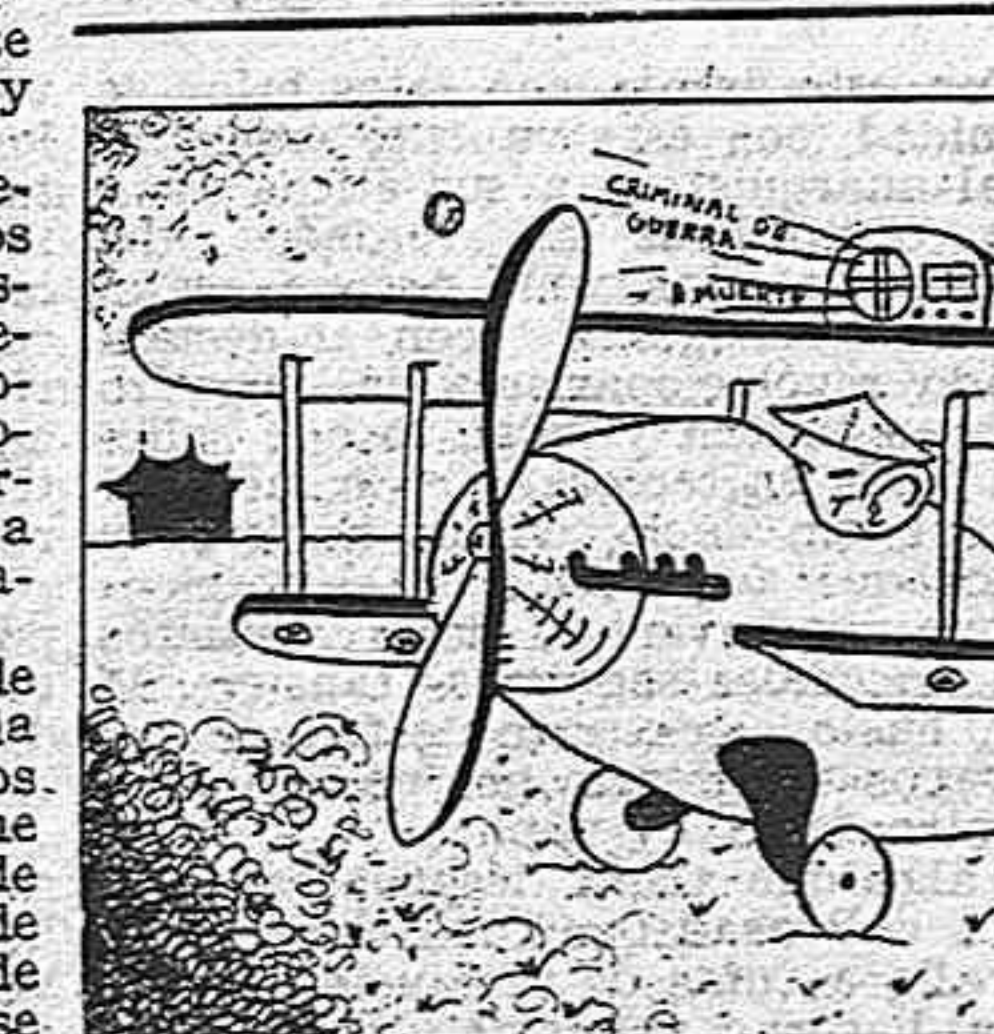
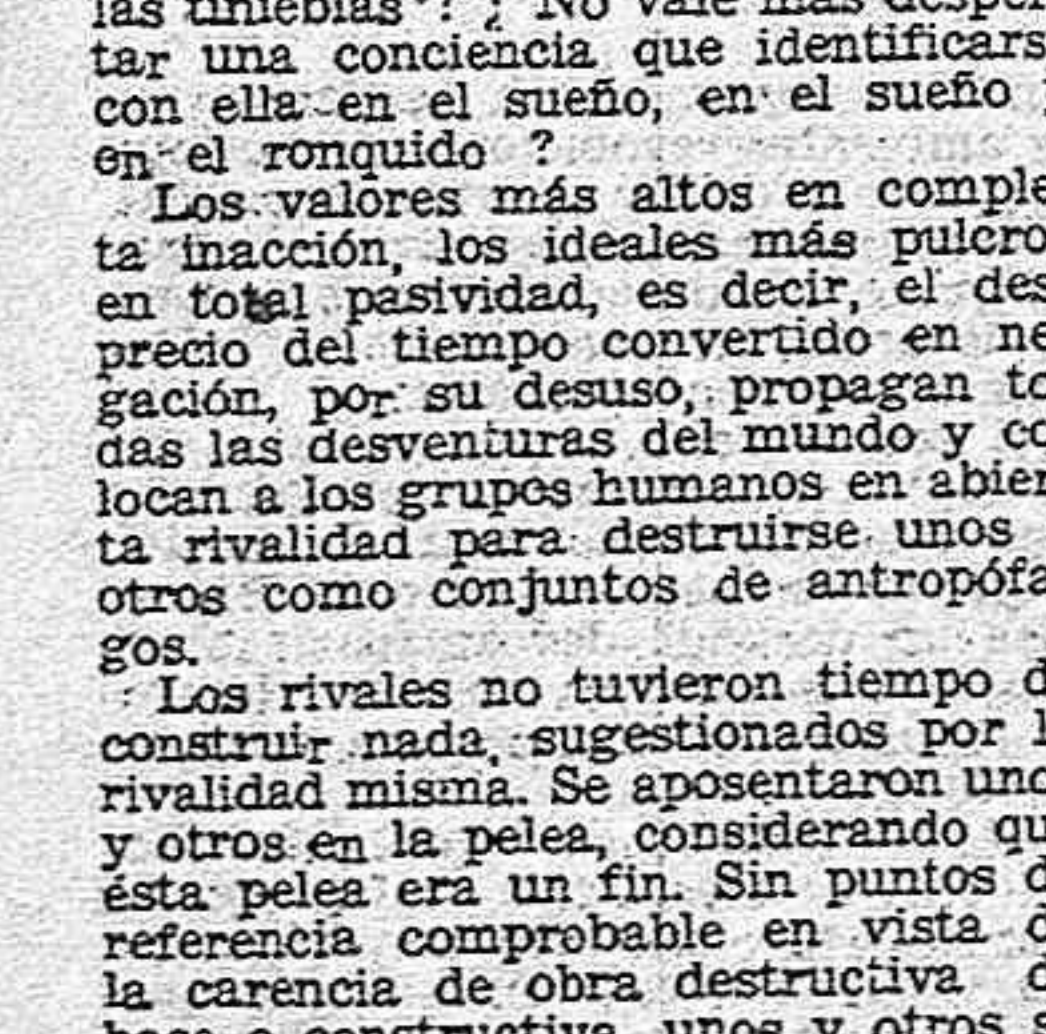
El tribunal le ha condenado a veinticuatro años de prisión por "atentado a la seguridad del Estado". Tres de los procesados fueron absueltos. Los veinte restantes — entre los que figuraban tres mujeres, Matilde Escudero, Ramona Vivier y Modesta López, para las que el fiscal pedía penas de seis años de prisión — han sido condenados a diversas penas menores cuyo detalle no se ha hecho público todavía.

CHINA. — El mariscal Tehang-Kai-chek, descansará en su finca de Feunghua, encantadora residencia situada al suroeste de Shanghai.

PARIS. — Primera semana del proceso Kravchenko « Lettres Françaises »: (1) Kratchenko, (2) el presidente Durkheim, (3) Fernand Grenier, (4) Jean Baby, (5) Wurmsler, (6) Claude Morgan, (7) D'Astier de la Vigerie, (8) Vercoors.

MONACO. — El príncipe Luis de Mónaco se encuentra gravemente enfermo. Su estado inspira gran inquietud.

SURAFRICA. — En distintas localidades de la Unión, particularmente en Durban, se han cometido salvajes asesinatos.



### España en sombras... espera la luz

SIEMPRE, el metal de las campanas, en España vibrando fúnebres y dolientes por la libertad perdida, por la rebeldía colectiva aplastada.

Campanas de España, en toque de oración ¿ cuándo serán al vuelo, en toque arrebatado, en estímulo de rebeldías proletarias y de iras populares?

Iglesias de España, tabernas abiertas de Franco y del falangismo, fumadero de opio y atmósfera de incienso a los opresores y explotadores del hombre, arrodillamientos de serviles ante las jerarquías inícuas de las cloacas cuarteleras ¿ cuándo, cuándo serán demolidas por las llamas y la indignación de los pueblos?

Errantes los mejores hijos de Iberia, por cantar a la libertad del hombre, por querer la emancipación, el progreso, la superación del pueblo. Proscriptos por los caminos del mundo, bajo las constelaciones del norte y del sur, sobre las aristas de las sierras y los planos de los llanos amplios. Sus ojos están siempre fijos en España, al servicio de los que allí viven.

La voz de los proscriptos es la canción de la rebeldía, y la apología de tiempos mejores. Es la voz de la esperanza, en escala alta. Asombra la actividad de los españoles libertarios, en Francia, en Méjico, en Africa, en todos los rincones de América. Animar un movimiento emancipador sorprendente, promisor de nobles realizaciones.

Alguna vez, las campanas de España vibrarán en vuelo alocado e incontrolado, en el panorama de lenguas de fuego y pavorosas masas de humo. Será la hora del retorno... y el principio de una sencilla y amorosa nueva jornada de España, en el orden progresista del mundo.

J. TATO LORENZO.

### Cuando salimos de España...

### JAUMET

por M. Gimenez Igualada

### A las madres españolas que sufrieron el éxodo.

ULTIMOS días de enero de 1939. El Pirineo, partido por la carretera que une Le Perthus, francés, con La Junquera, española. En los extremos de la cinta, dos mundos: el de la Muerte, que huyen, enloquecidas, las criaturas, y el de la Vida, donde se dirigen rebosando esperanza.

El sol, triste; plomizo; el cielo; llorosas, las plantas; esponjosa y mojada la tierra. Barro en los caminos, en los cuerpos y en las almas.

El cresterío de las montañas, blanqueado de nieve; los corazones, llenos de dolor; los rostros, tristes. Y un mascarón dolor. Y tragan congojas.

Por el negro camino llegan de lejos, juntas, pegadas, atropellándose, las caravanas. Los más felices, los que siempre gozaron, en automóvil; los desgraciados, los miserables, los que siempre sufrieron, arrastrando pies y las penas, mojados y exhaustos, andando.

Muchas mujeres, muchas, el espanto pintado en los ojos y la fiebre en los labios resecos, como lobas en celo, arrastran y salvan las crias; muchos hombres, muchos, restos de

un ejército vencido y deshecho, fusilado a la espalda.

Caras tristes, dolientes; rostros curtidos, cínicos.

Como huracán de horror corre la mala nueva: « La frontera cerrada... Y la multitud, callada, resignada, que el odio lo guarda para los de allá abajo, se disuelve, se estrema se esconde en los montes a roer su dolor, a morder, con desgana, sus penas, mientras muere la tarde, una tarde opaca, sin luz en el aire, sin luz en las sierras, sin luz en los ojos de las criaturas, sin luz en las almas.

Noche. Noche tenebrosa: de horror de fantasmas, de espectros.

Los que duermen en autos, felices, acallan dolores; los que velan envueltos en frío que muere las carnes cansadas, musitan plegarias, o lanzan blasfemias, que todo eso, y más, es la vida. Y ésta transcurre en silencio, un silencio técnico que es el sopor de muerte.

Sintiendo, quizás, la miseria que en su seno bulle, la noche también llora. Y sus lágrimas espesas, abundantes y frías, caen sobre las mujeres que, en los alcornoques, han guardado a sus hijos.

¡ Un grito, ni un lamento humano.

De las cimas nevadas, barriendo las laderas, baja a las hondonadas el rugido del viento que hiela los cuerpos. Y la lluvia, lloro de la noche, y después de las plantas, sigue, persistente, calando los huesos.

El día, que retiene en sus pupilas claras el cuadro que ayer vio, asustado, se para o se aleja. Y el silencio oscuro y pesado de la oscura noche colora las almas de negro.

En barrancos, cimas y laderas se espera la luz sin dormir. Y la luz no llega.

De pronto, a lo lejos, cual pido de pájaro herida, se escucha un llamado quejumbroso, sin duda, de amores deshechos. Rompe las tinieblas; barrena el silencio; mordiéndolo, lo apega la lluvia, y en brazos del viento se hunde en las gargantas, trepa las laderas, baja a los arroyos, escapa las cumbres, y en los corazones que aman y sienten amores, se entrecruza, y queda, muy queda, arces suspirios.

¿ Baja de las crestas? ¿ Su barranco? ¿ El lamento, pido de suspirios?

(Pasa a la tercera página)



# El especulador

por DENIS

ERASE un individuo que no había venido al mundo para nada, y que nada había hecho en el mundo hasta bien pasados ya sus treinta años.

Sus padres habían querido que estudiara. Vano empeño. No le entraba nada en la cabeza: apenas había aprendido a leer y a trazar su nombre en la escuela. Ponerle a aprender un oficio, aunque hubiera querido, y no quería, habría sido para ellos deshonroso. Le dejaron por tanto vivir tranquilo. Era hijo único, y no había que contrariarlo.

Por fortuna, el comercio que ejercían, aunque miserable, en calle miserable, y para gentes miserables, daba más que suficiente para vivir todos y para que el hijo nada hiciera. Ni siquiera ayudarles: se habría ensuciado las manos, unas manos lindas, casi femeninas.

Ni sabían los padres cómo pasaba el día hijo tan mimado. Se levantaba tarde, eso sí, dedicaba más de una hora a lavarse y emperifollarse, más de otra a la gimnasia, cuidadosos de sus músculos, comía con ellos a mediodía, partía poco después, y ya no volvía hasta altas horas de la noche, para dormir. Ni una noche había dejado de volver: prueba de que no llevaba una vida escandalosa. Era bastante para tranquilidad de los padres.

Más de una vez le habían hablado éstos de que debía casarse. Ellos mismos se cuidarían de buscarle mujer. Con lo que tendría, cuando ellos murieran, y otro tanto que aportara la mujer, y se encontrarían muchas que aportarían otro tanto, su vida, la misma vida que ahora hacía, estaría asegurada para siempre. Claro está que no teniendo hijos, o teniendo, en todo caso, un hijo único. No es cosa de gente que se precia en algo tener más de un hijo.

Sonreía el joven, cuando sus padres le hablaban de casamiento. ¿Qué necesidad tenía de una mujer, disponiendo de tantas? Podía, ahora, si le placía, tener cada día una distinta. ¿Para qué contraer compromisos que acaso turbaran situación tan agradable?

No decía eso a sus padres, temeroso de que se escandalizaran — era, en el fondo, muy inocente —, pero rehuía siempre las proposiciones que le hacían. Porque siempre, siempre, cuando le hablaban de casamiento, le citaban algunas mujeres entre las que podía elegir: todas ellas aporreadas de lo necesario para redondear la fortuna, para asegurarse, hasta su muerte, vida sin quebraderos de cabeza.

Sobrevino un cataclismo social, no por esperado imaginable. Y de pronto, cosas que siempre habían abundado, comenzaron a escasear, como si se les hubiera tragado la tierra. Se espantaron los padres, al principio, de semejante fenómeno. Si no había cosas que vender, ¿qué iba a ser de ellos? No tardaron en descubrir que su espanto había sido infundado. Precisamente a medida que iban escaseando las cosas, ganaban más, mucho más que antes. Era una sorpresa, algo increíble, pero había que rendirse a la evidencia. Jamás, jamás había entrado el dinero en su caja o en su bolsillo. Sus fondos en el Banco, que siempre, desde que tenían el pequeño comercio, se habían mantenido en límites modestos, aumentaban ahora diariamente. Si el cataclismo no cesaba en algún tiempo, ya no habría que inquietarse por la suerte del hijo. No tendría que casarse para disponer, sobradamente, de medios para vivir como vivía tanto tiempo como viviera.

Hablaron de esto un día con él, de sobremesa. Porque ya, habiendo pasado el hijo de la treintena, no tenían esperanza de que se casara y la suerte que le esperaba había sido para ellos motivo de preocupación constante. Verse libres de esa preocupación les proporcionaba alegría tan intensa, que nunca — lo recordaban perfectamente — se habían sentido más felices.

El hijo les escuchó más atentamente que en ninguna otra ocasión, y por primera vez hubo en su semblante indicios de que le interesaba sobremedidamente lo que le decían. Allí en un rincón de su cerebro, hasta entonces desalojado, se había introducido de súbito una idea que quería tomar forma. Trabajosamente llegó a formularla.

«Mis padres — se dijo —, sin esfuerzo alguno, porque tales son las circunstancias, ganan mucho más, cuando apenas hay que vender, que cuando había mucho que vender. Quiere decir eso que hay muchos compradores, que no miran el precio, para las cosas que escasean. Si yo encontrara bastantes cosas de las que escasean, ganaría cuanto quisiera, porque los compradores que no miran el precio, a la vista está, no faltan. Mis padres son incapaces de buscar esas cosas, porque son ya viejos. Se contentan con las que les caen en las manos. ¿Si yo las buscara!...»

Comenzó a buscarlas, sin salir de casa. ¿Dónde ir a buscarlas, fuera de casa? Nunca había dado un paso, entre sus relaciones, parecido al que ahora quería dar. Todos los que ahora diera, si los diera, serían inútiles. Esperó a los que habían tenido siempre trato con sus padres. Algunos, aunque nada tenían ya que ofrecerles, seguían visitándolos. Otros, todavía les facilitaban parte, escasa parte, de lo que en otro tiempo les facilitaban. Bastaba esa escasa parte para el fenómeno de sus mayores ganancias, que tanto les sorprendía. Habló con éstos, particularmente, largo rato. Sin saber apenas qué decía, pero seguro de a dónde quería ir. Y a donde fué. Poco a poco, al principio. De prisa, más tarde. No dispuso, al principio, de mucho dinero: no quiso asustar a sus padres pidiéndoles cantidades que a ellos les habrían parecido excesivas. Pronto no tuvo necesidad de que le dieran ninguna. Era, a los pocos meses, poseedor de millones: que como por sí mismos se multiplicaban.

Los que facilitaban escasa parte de lo en otro tiempo facilitado a sus padres, viéndole emprendedor, aunque sin idea de qué empresa, y sin escrúpulos, cualidad, en tales menesteres, sin precio, le pusieron en relación con otros, y éstos a su vez con otros, y así llegó hasta las fuentes de las pocas cosas que había. Las tomó, sin miedo a nada, sin idea, como de nada, del miedo, por asalto. Ninguna resistencia se le opuso, y no hay resistencia, cuando la hay, ante la audacia. Sobre todo ante la audacia que se desconoce a sí misma. Da sensación ésta de fuerza tan incontestable, que la fortaleza más defendida se entrega. No estaban las fuentes de lo poco que había muy defendidas. Todos los guardianes se dejaban sobornar. A todos, hasta a los más altos, pudo a poco sobornar. Se multiplicaron, se multiplicaron, como por sí solos, sus millones.

El hombre que nunca había hecho nada, porque no tenía condiciones para hacer nada, y porque los vecinos miserables de la calle miserable en que sus padres tenían un comercio miserable se cuidaban, sin cuidarse, de que nada tuviera que hacer; el hombre que apenas había aprendido a leer, porque nada le entraba en la cabeza, y que tardaba mucho más tiempo en firmar un contrato que en convenirlo, llegó en breve tiempo a ser uno de los hombres de quien más se hablaba en la ciudad. Todo el mundo tenía puestas las miradas en él. Era — y por qué no decirlo? — un genio. De la nada había sacado una fortuna. Si el país dispusiera de muchos hombres como él, cuando terminara el cataclismo, todo entraría en seguida en cauce normal. No había si no él — aquí no cabía discusión — para salvar su hacienda. En no se sabía dónde, como en su caso particular, encontraría recursos para alzarla a prosperidad nunca vista. Quien había sido capaz del milagro que no podía negarse, que estaba allí, no encontraría obstáculos para ningún otro milagro parecido.

Un suceso imprevisto, que conternó a toda la ciudad, evitó que el milagro de salvar al país se realizara. Porque era claro que se pensaba ya en ofrecer al genio — modestamente él se llamaba especulador — el puesto desde donde esos milagros se realizaban.

Sus padres, no sin llanto, abandonaron su miserable comercio. Era una vergüenza — les había dicho el hijo — que siguieran tratando con gente miserable. Pero no consintieron en abandonar su vivienda, miserable como el comercio, llena para ellos — decían — de recuerdos, y bajo cuyos balcones estaba el comercio: les era menos duro abandonar lo alejándose de él. Hizo el hijo — él no vivía ya allí — adecentarla. Fué lo único — y, tras qué esfuerzos! — que consintieron. Y el día que celebraban el adecentamiento, alguien que vino a ofrecer al millonario un negocio de millones — sólo a los millonarios se ofrecen negocios de millones —, que en un instante estuvo convenido, rompió, con su prisa, un cristal de los recién colocados. Se llamó a un obrero para colocar otro. Trabajo de un momento, que valía, a juicio del genio, unos céntimos. Como el obrero dijera que valía más de unos céntimos, aunque no mucho más, el genio entró en cólera. Una cólera que, en un instante, acabó con su juicio: era tan poco, que con poco se perdió.

Tuvieron que venir y atarle para llevarle a un manicomio. No balbucía, en su furia, aun atado, más que estas palabras: «Es un robo!; Es un robo!; Es un robo!»

**SIA SALA SUSSET** 206 QUAI DE VALNY (METRO JAURÉS)

**GRAN FESTIVAL**

SABADO 19 de Febrero a las 9 de la noche

Con la participación de destacados artistas entre los que figura el inimitable tenor **JUAN VILATO**

A continuación **GRAN BAILE** toda la noche amenizado por la orquesta **RICARDO**

**PARIS**

# Intendencia

## PREOCUPACIONES FRANQUISTAS

MADRID. — En el «Boletín Oficial» se recogía días pasados una disposición del ministerio de Trabajo que modifica el régimen de premios a la nupcialidad y la natalidad. La reglamentación anterior autorizaba la atribución de prestaciones a los contrayentes, lo cual no ha tenido el efecto deseado por las autoridades franquistas. Por eso se han visto obligados a introducir esta reforma convirtiendo el préstamo en premio sin obligaciones de reintegro. Los contrayentes podrán, al menos, alquilar el traje de boda con el dinero que les «regala» el Estado. Muy interesantes... y muy cínicos.

## EL INTERES DE LOS NOTICIEROS CINEMATOGRAFICOS

MADRID. — En los cines de Madrid, como en los de otras capitales, acostumbran a servir al público un programa denominado «programa de facturas», que repite siempre las mismas escenas de frailes, desfiles y colocaciones de piedras inaugurando obras que nunca terminan.

Como los espectadores ajenos a la cofradía no manifiestan ningún interés por esta propaganda en la pantalla que suele presentarse al comenzar la sesión, hacen generalmente su entrada con retraso o bien una vez terminada la revista. Observado el fenómeno, los servicios «competentes» de acuerdo con algunos empresarios, han decidido «rodar» ahora el noticiario al final del programa. Pero la historia se repite, al terminar la película todo el mundo destila, dejando solos en la sala a los acomodadores con algún curioso falangista.

Así, pues, deben enterarse que sus canales propagandísticos no cuentan ni en el cine.

## ACCIDENTE FERROVIARIO EN SITGES

BARCELONA. — El tren expreso procedente de Madrid ha llegado a esta ciudad el pasado día 18 con varias horas de retraso, debido a haberse producido un grave accidente entre las estaciones de Sitges y Vallcarlos, desfilando varias unidades del convoy, entre ellas el coche cama y el vagón restaurant.

Varias personas resultaron muertas, y entre los ingresados en el hospital se citan los siguientes nombres: María Teresa de Simón de Redonada, María Solano Sans, Angel Miguel Cuesta, Juan José Zabalo, Antonio Francé Mas, José Pagnas y Alfredo Barriotta Alzugaray, todos ellos en grave estado.

La vía ha quedado interceptada todo el día a pesar de los esfuerzos desplegados por el personal y las unidades de socorro destacadas al lugar.

La policía ha abierto una información y realiza diligencias pensando que el accidente es debido a un sabotaje preparado por los resistentes.

## UN ARBITRO QUE PITA

BILBAO (OPE). — Ha desaparecido de las oficinas del Ferrocarril de Santander, Demetrio Inera, árbitro de fútbol para las categorías de Primera y Segunda División, por motivo de su desaparición ha sido un desfalco que él mismo ha cometido en dicha empresa y cuya cuantía se cifra de cuatrocientas a un millón de pesetas.

Cuando se marchó se llevó consigo un sobre que contenía 125.000 pesetas, producto de la venta de un vehículo y algunos carriles.

## LOS NEGOCIOS DE LOS AGENTES DE TASAS

BILBAO (OPE). — Los agentes de la Fiscalía de Tasas ofrecen a los comercios artículos en competencia con los demás viajantes.

En condiciones iguales o parecidas, los comerciantes, naturalmente, prefieren comprar a los agentes de la Fiscalía para estar a bien con ellos.

## EL ESTRAPERLO DE LA UNION QUIMICA

BILBAO (OPE). — Los agentes de la Fiscalía de Tasas han estado

y presentando... de la Unión Química de Azpe, como consecuencia de la denuncia presentada contra dicha Casa por su reparto de disponer de unos 400.000 pesetas, producto de la venta de artículos de dicha empresa en el mercado de estraperlo, no ha encontrado mejor salida a su situación frente a la Empresa que denunciarla por venta ilegal de sus productos.

Se asegura que hay más de trescientos cuarenta encartados en este asunto.

## OTROS DESCARRILAMIENTOS EN SALAMANCA

SALAMANCA. — Entre las estaciones de El Alto y Ciudad Rodrigo, kilómetro 81,5, ha descarrilado el subexpreso París-Lisboa. El accidente ocurrió en una pendiente pronunciada, donde se encontraba la vía, la máquina, el tandem, el furgón y todas las unidades del convoy.

El número de víctimas es muy elevado y hubo de organizarse en Fuente de Oñoro un tren que saldría en su socorro.

La vía ha estado varios días interceptada.

SALAMANCA. — A la altura de Catalpino, kilómetro 73,750 el tren correo 182 de la línea Medina del Campo-Fuentes de Oñoro, descarriló por rotura — según la versión oficial — de uno de los rieles. Quedaron fuera de la vía todas las unidades, excepto la máquina y el furgón.

La frecuencia con que se repiten los descarrilamientos en esta región permite al cliente hacer un rápido cálculo mirando la resistencia del bolsillo y los deseos del vientre. Sin embargo, quien no está habituado a frecuentar estos felices comedores se encontrará fatalmente con el siguiente sorpresa:

Supongamos que ha elegido una sopa y el precio marcado son 2 pesetas, tortilla 8 pesetas, filete de ternera, postre pan y vino... total 34 pesetas.

Antes del café pide el comensal la cuenta: — Suma 46 pesetas — le dirá el camarero.

Significa la reclamación y las explicaciones. El cliente tendrá el convencimiento de que le han «clavado», más, deberá pagar y callar. La diferencia está autorizada por el vertical y pasa parte de ella al servicio y un buen pito para las encantadoras obras de misericordia...

Pobre de aquel que, fiado de los precios en cartelera, entre en el comedor con el dinero contado.

## IMPOSIBLE ENCONTRAR UN PISO

BARCELONA. — El problema de la vivienda presenta cada día mayores y más graves proporciones en esta capital. Según declara el ingeniero urbanístico Federico Tárrega, que es quien compuso las estadísticas del movimiento demográfico relacionándolas con el ritmo de la cons-

trucción de viviendas, la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que só-

lo ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por que es una modalidad de la evolución. Hacedla primero en los cerebros, y lo demás vendrá por añadidura...»

Tras ese aviso, su primera herejía: «Matar para vencer? Enseñar para convencer? Y ampliaba así su tesis: «... A quién? Al adversario interesado en no dejarse convencer? El adversario interesado en no dejarse convencer, si tiene fuerza para vencer al proletariado militante organizado, es porque tiene a su lado... un ejército de inconscientes obreros... Quidate con vuestros prolegandias educadoras este ejército, y no tendréis necesidad de acudir constantemente a la violencia para vencer... Que no es posible convencer a todo este ejército de esclavos

de la fuerza a la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por que es una modalidad de la evolución. Hacedla primero en los cerebros, y lo demás vendrá por añadidura...»

Tras ese aviso, su primera herejía: «Matar para vencer? Enseñar para convencer? Y ampliaba así su tesis: «... A quién? Al adversario interesado en no dejarse convencer? El adversario interesado en no dejarse convencer, si tiene fuerza para vencer al proletariado militante organizado, es porque tiene a su lado... un ejército de inconscientes obreros... Quidate con vuestros prolegandias educadoras este ejército, y no tendréis necesidad de acudir constantemente a la violencia para vencer... Que no es posible convencer a todo este ejército de esclavos

de la fuerza a la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por que es una modalidad de la evolución. Hacedla primero en los cerebros, y lo demás vendrá por añadidura...»

Tras ese aviso, su primera herejía: «Matar para vencer? Enseñar para convencer? Y ampliaba así su tesis: «... A quién? Al adversario interesado en no dejarse convencer? El adversario interesado en no dejarse convencer, si tiene fuerza para vencer al proletariado militante organizado, es porque tiene a su lado... un ejército de inconscientes obreros... Quidate con vuestros prolegandias educadoras este ejército, y no tendréis necesidad de acudir constantemente a la violencia para vencer... Que no es posible convencer a todo este ejército de esclavos

de la fuerza a la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por que es una modalidad de la evolución. Hacedla primero en los cerebros, y lo demás vendrá por añadidura...»

Tras ese aviso, su primera herejía: «Matar para vencer? Enseñar para convencer? Y ampliaba así su tesis: «... A quién? Al adversario interesado en no dejarse convencer? El adversario interesado en no dejarse convencer, si tiene fuerza para vencer al proletariado militante organizado, es porque tiene a su lado... un ejército de inconscientes obreros... Quidate con vuestros prolegandias educadoras este ejército, y no tendréis necesidad de acudir constantemente a la violencia para vencer... Que no es posible convencer a todo este ejército de esclavos

de la fuerza a la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por que es una modalidad de la evolución. Hacedla primero en los cerebros, y lo demás vendrá por añadidura...»

Tras ese aviso, su primera herejía: «Matar para vencer? Enseñar para convencer? Y ampliaba así su tesis: «... A quién? Al adversario interesado en no dejarse convencer? El adversario interesado en no dejarse convencer, si tiene fuerza para vencer al proletariado militante organizado, es porque tiene a su lado... un ejército de inconscientes obreros... Quidate con vuestros prolegandias educadoras este ejército, y no tendréis necesidad de acudir constantemente a la violencia para vencer... Que no es posible convencer a todo este ejército de esclavos

de la fuerza a la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

## PROTESTAN LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES

SAN SEBASTIAN. — Tanto en esta capital como en distintas localidades de la provincia, los pequeños industriales formulan severas críticas sobre la conducta de la Delegación franquista de Industria que constantemente les reduce la cantidad de gasolina mientras favorece a las grandes empresas y en particular a sus amistades.

Es de dominio público que dicha delegación está convertida en un viro estraperliasta y no puede causar extrañeza que los magnates especulen con tan precioso carburante. Por consiguiente la reclamación de pequeños comerciantes e industriales caerá, como suele decirse, en saco roto; si no les hacen padecer arrebatos o les imponen multas por desacato a las disposiciones de la superintendencia...

## NARANJAS ESPAÑOLAS PARA INGLATERRA

LONDRES. — La prensa londinense de ayer da cuenta de que en el puerto de Southampton se ha descargado más de 14 millones de kilos de naranjas procedentes de Cartagena en el tiempo «record» de ocho horas.

No son frescos, ni nada, esos «caramaradas» laboristas aficionados a las naranjas franquistas.

## PRECIO FIJO

MADRID. — En los restaurantes «modestos» hace largo tiempo se ha adoptado el sistema de poner en el menú el precio de los platos. La novedad permite al cliente hacer un rápido cálculo mirando la resistencia del bolsillo y los deseos del vientre. Sin embargo, quien no está habituado a frecuentar estos felices comedores se encontrará fatalmente con el siguiente sorpresa:

Supongamos que ha elegido una sopa y el precio marcado son 2 pesetas, tortilla 8 pesetas, filete de ternera, postre pan y vino... total 34 pesetas.

Antes del café pide el comensal la cuenta: — Suma 46 pesetas — le dirá el camarero.

Significa la reclamación y las explicaciones. El cliente tendrá el convencimiento de que le han «clavado», más, deberá pagar y callar. La diferencia está autorizada por el vertical y pasa parte de ella al servicio y un buen pito para las encantadoras obras de misericordia...

Pobre de aquel que, fiado de los precios en cartelera, entre en el comedor con el dinero contado.

## IMPOSIBLE ENCONTRAR UN PISO

BARCELONA. — El problema de la vivienda presenta cada día mayores y más graves proporciones en esta capital. Según declara el ingeniero urbanístico Federico Tárrega, que es quien compuso las estadísticas del movimiento demográfico relacionándolas con el ritmo de la cons-

trucción de viviendas, la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por que es una modalidad de la evolución. Hacedla primero en los cerebros, y lo demás vendrá por añadidura...»

Tras ese aviso, su primera herejía: «Matar para vencer? Enseñar para convencer? Y ampliaba así su tesis: «... A quién? Al adversario interesado en no dejarse convencer? El adversario interesado en no dejarse convencer, si tiene fuerza para vencer al proletariado militante organizado, es porque tiene a su lado... un ejército de inconscientes obreros... Quidate con vuestros prolegandias educadoras este ejército, y no tendréis necesidad de acudir constantemente a la violencia para vencer... Que no es posible convencer a todo este ejército de esclavos

de la fuerza a la minoría burguesa que les ordena aplastarnos? Entonces, ¿creéis inútil la propaganda? Una idea es superior a un arma, aunque ésta parezca avasalladora de momento. Lento, demasiado lento este procedimiento? Indudablemente, pero no hay otro más seguro. Tened la paciencia y la perseverancia de la gota de agua que herida la peña y vuestra minoría se convertirá en mayoría. Vendrá un momento en que el adversario se quedará casi desarmado. Habéis creado una corriente de opinión avasalladora y destruido otra, y entonces no requeriré de vosotros tanto esfuerzo el derrumbe del viejo edificio social.

Y respecto al uso de la violencia, se expresó así: «... Solamente en defensa propia? Muy bien, es legítima; pero entonces no ataques sistemático y constantemente, como si esto formara parte de un cuerpo de doctrina... Hay varios modos y maneras de defenderse. Una idea da la vuelta al mundo. Una bala de cañón no la dará nunca. Aquella es, por tanto, superior a ésta. ¿Veis dónde está la verdadera fuerza? No os dejéis deslumbrar por el rayo, que sólo

ilumina por unos momentos el espacio. Llenad el mundo de ideas, y la claridad hará desterrar a los derechos... Hay más inteligencia en saber sujetar y paralizar la mano que os amenaza, que en levantar la propia. Esto requiere un simple impulso; aquello es toda una teoría... Que no siempre es posible prescindir de la violencia? De acuerdo, la bestia acorralada también muere; pero el hombre actual no es ya la bestia ancestral que enseñaba constantemente los colmillos. El cerebro puede encontrar armas mejores. Matad el espíritu de creencia y obediencia al queheris aquel espectáculo de fuerza de que os hablé antes. ¿Cómo? No sabéis cómo, impacientes? ¿Qué pronto habeis acabado los recursos y los argumentos? Os asemejáis a los militaristas, que prontamente cortan el nudo gordiano a sablazos... Un ideal, para ser viable cuando más necesita estar por el limo de las ideas, una fusión de ideas, un desbordamiento de ideas... Dad cuantos aldabonazos queráis si así place a vuestra impudibilidad, pero dadlos en la puerta, y no en el muro... ¿Revolución? Archibéis, por







SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre... 125 francos al semestre... 250 francos

Valores y giros a nombre de M. SOTO 24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X)

Yo creo firmemente que la ciencia y la paz triunfarán sobre la ignorancia y la guerra; que los pueblos se pondrán de acuerdo no para destruir sino para edificar y que el porvenir será de aquellos que más se habrán sacrificado por la humanidad doliente.

Luis Pasteur.

DEL YUGO Y LAS FLECHAS

EL paraíso de Franco, cuentan y no acaban las mujeres que vienen de España. Vienen por las vías legales, vendidos los inconvenientes que para salir les ponen. Muchos trámites, muchos papeles. A no pocas les ha costado más de un año arrancar para reunirse con sus maridos en Francia o en África del Norte.

VOLUNTARIOS DE LA HORCA

OTROS se han cansado ya de esperar y, pasando por las horas caudinas del Consulado, regresan a España. Hacen, pues, de romanos en derrota y los funcionarios de Franco de samnitas victoriosos. No saben esperar y desesperan. Son los que dicen estar hartos de libros y periódicos, y en diez años de proscripción no han leído un libro ni han ojeado un periódico.

FRASE ARAGONESA

TENGO a Franco en tan poco como a los que dirigen la política del mundo. Por igual desprecio al tirano de casa y a los de fuera. No doy una blanquilla por ningún polichinela en candelero. Estoy asqueado de sus payasadas. Me dejaría saltar un ojo por verlos ciegos, pese a no valer ninguno de ellos el quedarse tuerto.

Dujal

Pinchazos

EL CORREO FRANQUISTA

Es bastante corriente escuchar lamentaciones de refugiados que escriben frecuentemente a sus familiares de España. Hace un mes, dos o tres, que espero noticias de ella.

Ahora se ha hecho público — y no ha debido ignorarse nunca — que en las centrales de Correos oficia un censor especializado y examina toda aquella correspondencia que estimo sospechosa. A esto obedece en muchos casos el retraso... o la pérdida de cartas.

Pero hay otras causas. Los falangistas han realizado una furiosa depuración entre los carteros sustituyendo a aquellos amables, liberales y enterados de nuestro tiempo por holgazanes e indocumentados de sus filas.

EJEMPLOS QUE ELLOS BRINDAN

Un periódico barcelonés, cuenta que un vecino de Figueras dirige una carta a cierto familiar residente en una localidad de Tarr. el Garonne (Francia). Al cabo de un mes se la devolvieron con la mención desconocido y el matasellos de Tarragona.

Aunque en la escritura del correo nos extraña la conjunción francesa y es extraordinario que carteros y oficiales no se fijaran en la mención Francia y en el franqueo correspondiente a la tarifa del extranjero.

VILLA CISNEROS Y VILLA SANJUEJO

Esta fantasma del correo nos entra un periódico donostiarra. Y no se trata aquí de direcciones extranjeras sino de poblaciones españolas o coloniales que cualquier chico, en clase de segundo grado, está en condiciones de situar.

Una carta de San Sebastián enviada por avión a Villa Sanjuejo ha invertido — y eso que iba dirigida a un capitán de regulares — nada menos que mes y medio: desde el 11 de noviembre al 24 de diciembre.

Dicha carta llevaba un matasello suplementario que aclara el por qué del retraso: había sido dirigida a Villa Cisneros en lugar de Villa Sanjuejo.

Ya puede presumir Franco con sus buenos empleados, que ni en la Geografía de la escuela de párvulos serían capaces de obtener un aprobado.

EN EL POLO SUR FIJA FALANGE SUS ILUSIONES IMPERIALES

PASTOR Santos — un aventurero cualquiera que a la Falange halaga y sabe obtener de los jerarcas cuanto le viene en gana — es el "descubridor" de los derechos territoriales de España en la Micronesia.

Vedette en la prensa y la radio este Pastor se ha convertido accidentalmente en una alta "personalidad" falangista. Y para mantener el rango lo han llevado a la Real Sociedad Geográfica donde, disertando sobre los derechos territoriales descubiertos, hizo la sensacional revelación de que también le corresponde al Imperio franco-falangista un trozo importante del casquete antártico.

Pastor, confundiendo la tribuna de la E. S. Geográfica con la de la Gmástica en una manifestación de camisas azules, quiso entusiasmar al auditorio abogando por el envío de una expedición militar a la zona polar antártica para establecer las necesarias bases de penetración.

Allí el fino pastor falangista se haría una buena situación dedicándose a la recría del pingüino.

UNA SEGUNDA VUELTA ELECTORERA

Como resultado de la mascarada electoral falangista de los pasados meses, el día 6 de febrero van a ser constituidas las nuevas corporaciones municipales.

En casi toda España serán confirmados orgánicamente los mismos elementos que en los años de mayor efervescencia fascista animaban el orden corporativo nacional-sindicalista. La evolución es realmente sorprendente.

Ago, hay, sin embargo, que fallar en la organización de esta pagada del tránsita, pues el ministro de la Gobernación, al anunciar la toma de posesión de los nuevos Ayuntamientos, destaca que en treinta localidades las elecciones deberán repetirse los días 13, 20 y 27 de febrero — por haberse comprobado diversas irregularidades.

Además de haber cosechado un rotundo fracaso por la negativa de un mayor parte de la población a participar en la comedia, por lo visto el fraude electoral no fué del completo agrado de los caciques falangistas.

DURAND, gerant.-GOMEZ, directores Imprimerie S. P. I. 4, Rue Saulnier, Paris-5

Crónica INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

DESCANSE EN PAZ!

LA Federación Sindical Mundial ha muerto. Mejor dicho: ha sido enterrada. Porque muerta, lo estaba ya. Es que ha vivido un solo día? Que respondan sus componentes: los de arriba, y los de abajo. Millones de hombres unidos en cuerpo único sin vida. Tragedia, para los de arriba, si tuvieran sentido trágico, que les haría ocultarse donde nadie los viera. En cuanto a los de abajo, en cuanto al coro, innumerable, ¿es que se han enterado de que formaban parte de un cuerpo tan grande, e inexistente? Es que se han enterado de que eran partículas de un fantasma?

Todo era propicio, cuando el fantasma apareció, si hubiera aparecido otra cosa que un fantasma, para poner orden en el mundo, para empezar a poner orden en el mundo. Podía haberse iniciado esa tarea, tan urgente, en España, por ejemplo. No decimos España porque seamos españoles, sino porque allí es donde el desorden era más evidente. Fuera Franco!, podía haber dicho el gran cuerpo, si no hubiera sido un fantasma. Y Franco habría saltado, como un muñeco, como lo que es, fuera. Habría dado idea eso de hasta dónde se podía ir, y no se habría interrumpido así el trabajo. Otros muñecos, no menos muñecos que Franco, habrían ido saltando, porque cuando se comienza por derribar a uno los otros se tambalean. Y a estas horas el horizonte podía estar mucho más despejado. No se habría puesto, sin duda, orden en el mundo, porque esa es faena de siglos, pero se habría comenzado a ponerlo.

El fantasma, claro está, no podía ocuparse de semejante cosa: ni de nada. Los fantasmas no se ocupan de nada. Se ha ido arrastrando, desde su aparición, muerto sin haber nacido, hasta que por fin se le ha enterrado, sin grandes ceremonias, que no eran menester. Se ha ido como vino: sin ruido. Con menos ruido aun que como vino. Descanse en paz!

No hay sindicalismo que cumpla misión alguna en compendadas con los patronos o con los gobiernos. Una cosa es llegar a acuerdos transitorios con unos y otros en tales o cuales conflictos, otra cosa es marchar mano a mano con ellos aunque sea en aspectos insignificantes de la vida social. El sindicalismo, aunque no sea más que sindicalismo, tiene un propósito. Vuelve la espalda a ese propósito en cuanto acepta propósitos ajenos: de los patronos o de los gobiernos.

Casi todo el sindicalismo de la Federación Sindical Mundial estaba entregado a los propósitos de sus gobiernos respectivos. Donde no, porque tal o cual de sus hombres no participaba en las tareas gubernamentales. Cuando tal no era el caso, había sido si donde era no. No habíamos de traición, palabra muy usada por ahí y que, como tantas otras, está perdiendo su sonido, y su sentido. Era así porque no podía ser de otro modo. Los hombres están agrupados en sindicatos, como podían estar agrupados en no importa qué asociaciones, pero el sindicalismo, aunque no fuera más que como simple sindicalismo, no existe.

Como los propósitos de los gobiernos son cada vez más distintos, la ruptura de la Federación Sindical Mundial era inevitable. Cada fragmento del fantasma seguirá ahora el propósito distinto que los gobiernos respectivos siguen. Cada fragmento del fantasma estará más muerto aún que estaba el fantasma entero. Hasta eso se llega: hasta que haya grados diferentes en estar muerto.

Colocada la Federación Sindical Mundial, aunque no revolucionariamente — no hay que pedir peras al olmo —, frente a sus gobiernos respectivos, aunque no hubiera dicho: Fuera Franco!, que tan fácil le era decirlo, y hacer que fuera escuchado, podía haber dicho y hecho otras cosas. Por ejemplo, decir: No! a la guerra que se prepara. Nadie más que ella era la indicada para decirlo, y para hacer lo pertinente encaminado a que al dicho respondiera, si era menester, el hecho.

No podía decir: No! a la guerra que se prepara, no era la más indicada para decirlo, porque no era una organización sindical, aunque compuesta de sindicatos, como el gobierno inglés no es un gobierno socialista, aunque compuesto de socialistas, y como el gobierno ruso no es un gobierno comunista, aunque compuesto de comunistas. No podía tampoco decir: Fuera Franco!, aunque le fuera fácil, por iguales razones: por no ser una organización sindical. Por ser, al contrario, dondequiera, un apéndice de los go-

biernos, hasta donde no lo es: porque no lo es circunstancialmente, no por principio.

No estaba colocada, en parte alguna, ni revolucionariamente, ni de cualquier otro modo, frente a los gobiernos: seguía los propósitos de esos gobiernos. Y como a esos gobiernos no les conviene, por a o por b, que Franco salga, Franco está allí; y como esos gobiernos preparan, quieren o no quieren, la guerra, la guerra está ahí. Y como los gobiernos que preparan la guerra, quieran o no quieran, parecían ayer amigos y hoy combatirían, cada vez con mayor evidencia, que son adversarios, la Federación Sindical Mundial, para seguir cada fragmento, por su parte, el propósito de sus gobiernos respectivos, se deshace.

No fué ni la esperanza que podía haber sido. Tenía que haber roto con muchas cosas para ser una esperanza. Los americanos, por ejemplo, entenderse un poco menos con los patronos, con los que el sindicalismo, aun no siendo más que sindicalismo, nada tiene que hacer, salvo combatirlos, salvo tender a que desaparezcan. Los ingleses, no juzgar que por llegados sus hombres al gobierno había terminado, o poco menos, su misión. Los rusos... Pero la historia de los sindicalistas rusos sería larga. Y cómica. No hay modo de averiguar por qué y para qué hay trabajadores rusos agrupados en sindicatos. Como a no importa quién, en Rusia, o más que no a no importa quién, les está prohibida cualquier actividad contraria al gobierno, que es allí el único patrono. Si nada se puede hacer, ni intentar, contra el patrono, y para qué el sindicato? Para cumplir, sin chistar, los propósitos del patrono? No valía la pena. Es menos ridículo eso sin estar agrupados.

De los fragmentos del fantasma en otros países, vale más no hablar. Están aquí o allí según el viento que sopla. Con los gobiernos unas veces, frente a los gobiernos otras. No, éstas, por principio: porque cualquiera de sus componentes de arriba no forma parte de ellos. Así se juega con los de abajo, a los que se hace aceptar o rechazar, sin cambio alguno, exactamente lo mismo: un día digno de alabanza, al día siguiente de condenación.

No fué, no, la Federación Sindical Mundial, ni una esperanza. Desaparece sin dejar huella. La vida que arrastran sus fragmentos, pronto reagrupados, sin duda, como sus gobiernos, en dos bloques, merecerá aún menos respeto que el cuerpo entero. Ambos reagrupamientos, sin otro propósito que el de sus gobiernos, asistirán, y ayudarán, aunque sólo sea con su no hacer nada, a preparar lo que se prepara: para desaparecer. A abrir el hoyo en que serán enterrados. Tal vez para surgir de entre las ruinas y ser de nuevo un fantasma, único o dividido. Acaso único, al principio, y después dividido, como ahora.

Habría bastado, ahora, una mínima conciencia de la misión del sindicalismo para que las aguas hubieran tomado otro cauce. Ahí están, esperando que a él se les lleve. El; Fuera Franco!, que no habría sido nada desde el punto de vista mundial, aunque mucho para nosotros, los españoles, habría sido un buen principio. Seguir el camino por el trazado no habría costado esfuerzo mayor. Millones de hombres opuestos a lo que no debe ser, habría hecho que no fuera. Se les ha dejado ahí para que mueran, como se nos ha dejado a nosotros con nuestra tragedia a cuestas.

Rueda inútil de un carro inútil, partido el carro se han partido las ruedas. En trozos seguirá funcionando en el vacío. Para precipitar a los hombres, dejados ahí para que mueran, a que mueran. Siendo tan poco el sindicalismo cuando no es más que sindicalismo, tenía que llegar a ser menos. Tal es la obra cumplida por la Federación Sindical Mundial; tal es la obra que aún proseguirá, deshecha, y remataría. Para llevar el sindicalismo al mismo extremo que los socialistas han llevado el socialismo, y los comunistas el comunismo: a un extremo que todo el menoscuerdo del mundo no sea bastante para menoscruerlo.

El porvenir de los hombres es cada vez más obscuro. El socialismo, que al aparecer, pareció aclararlo, caído en manos indignas, ha contribuido a su oscurecimiento. Mucho más ha contribuido, después, el comunismo, caído también en manos indignas. Les sigue, en oscurecerlo, el sindicalismo, caído en aquellas y en éstas manos. No lo verán los hombres, llevados así, como rebaño, a no saben dónde? Seguirán siendo partículas del fantasma partido en dos? En este caso, también desearán en paz, tras muerte no tan quieta como la de la Federación Sindical Mundial.

Correa americana Comunistas cismáticos

VARIAS veces me ha tentado la idea de un paralelo entre el Cristianismo y el Comunismo, y algunas cedi a la tentación, pero solamente a medias porque, respetando las opiniones, creencias y convicciones de mis lectores, sabía de antemano que levantaría ampollas de indignación si profundizaba ciertos aspectos del paralelo. Lo que sí puede intentarse sin tener esas reacciones, o por lo menos, sin tenerlas demasiado, es señalar la aparición de los herejes y los cismáticos en el Comunismo, o la amenaza, para Moscú, del mismo fenómeno de la Reforma que dividió al Cristianismo en el siglo XVI, entre los que continuaron aceptando todos los principios de la Fe y obedeciendo a los pontífices romanos, y los que se rebelaron contra algunas de ellas y negaron pletias a los pape vaticanos.

Al Comunismo de Moscú le ha salido ya sus Wiclef, sus Lutero, sus Calvino, y su Enrique VIII. Esto pudiera significar el principio de una decadencia y, muy probablemente, el de una nueva serie de « Guerras de Religión » como las que duraron 36 años ensangrentando a Francia, de 1562 a 1598, y desde 1546 a toda la Europa septentrional.

Hasta ahora, las veleidades cismáticas de los comunistas terminaron como las primeras de los protestantes: en el siglo XVI no se los llamaba « purgas » a las medidas del papa, sino que tomaban los defensores de Roma hacia los insurgentes, pero los resultados eran semejantes, las matanzas colectivas de Nimes, las de San Bartolomé, las de Wassy... los asesinatos famosos como el del duque de Guisa, el de María Estuar-

do... y otros, son elocuentes muestras del encono que oponían los católicos a los protestantes, y los protestantes, sin embargo. Aun las sucesivas guerras de religión entre los comunistas stalinistas, obedientes ciegos de los hombres del Kremlin de Moscú, y los disidentes de la misma Rusia, no parecen inminentes, pero hacia ellas se encamina la intransigencia de los ortodoxos y las aspiraciones independentistas de los reformadores o, simplemente, de los no conformistas.

por Alejandro Sux

El caso de Tito, en Yugoslavia, suponiendo que no sea el resultado de una comedia dirigida a enseñar al Occidente, equivale a la actitud de Enrique VIII de Inglaterra, cuando en 1531 se separó de la Santa Sede, más por razones económicas que religiosas, continuando fiel, sin embargo, a todo el dogma y a todo el rito católico hasta que, en 1548, se convirtió al protestantismo por orden de Eduardo VI. Tito continúa fiel, aparentemente, a la ideología y hasta la política internacional de Moscú, sumándose siempre a quienes la siguen sin chistar, pero asumiendo toda la responsabilidad y de manera tan independiente que Stalin continúa con el censo franquista. Occidente no pierde de vista esta actitud y hace cuanto puede para que Tito haga de Eduardo VI y de la simple desobediencia pase a la franca rebelión. No creo que Washington y Londres tengan éxito, lo más probable es que Moscú haga concesiones... hasta que pueda hacer supresiones.

ANTOLOGIA

LA SALUD

¿Qué es la « salud », el « sentirse bien », prescindiendo de toda norma objetiva que nos ayude a definirlo? Para el hombre, el sentimiento de salud es el propio sentimiento de la vida plena, al que viene a imbricarse una vaga emoción — el « humor » — que determina el cauce de las asociaciones mentales. Cuando decimos: « ¡ Me siento bien ! », es que sentimos fluir la vida sin tropiezo alguno, sin impedimento alguno, con esa profunda y silenciosa alegría que llamamos « euforia », que ni siquiera nos abandonará en el trance de nuestra postrera despedida. Pero este « sentirse bien », que es la euforia, no está ligado obligatoriamente a la orthobiosis o plenitud vital, sino que a veces se ahinca sobre un cuerpo o un alma en ruinas. Surge entonces la paradoja de una criatura que, encontrándose en estado ruinoso, o quizá moribunda, se siente sana y feliz.

Si conocemos un fragmento del mundo que nos envuelve — de las personas, del paisaje, de las calles, de la ciudad, de los numerosos objetos que se adelantan en el alma a través de los sentidos corporales, verdaderos ventanales abiertos al mundo —, en cambio, no poseemos un conocimiento subjetivo de lo que pasa en nuestras entrañas, de la vida que palpita en ellas, del ritmo y de las mareas de nuestras funciones corporales internas. De esto sólo tenemos una noción inconcreta, muy vaga, que no es « conocimiento », sino simple « sentimiento de la vida ». Nuestras sensaciones internas (las sensaciones de hambre y de sed, la vaga sensación general corpórea y la agradable sensación de salud) están más próximas a los « sentimientos » que a las extrocepciones. Los estímulos que dan origen a estos estados de conciencia se producen en todos los puntos de nuestras entrañas y en todos los pedazos de nuestra carne. Así como la conciencia está en comunicación con el mundo externo a través de las ventanas sensoriales — del ojo, y del tacto, y del oído —, está, a su vez, en conexión con el propio cuerpo mediante una maraña de tenues filamentos nerviosos que, desde todos los rincones del cuerpo, ascienden hasta el cerebro, órgano del pensamiento y del sentimiento. Si falta agua a las celdillas del cuerpo, aquellos sutiles aparatos nerviosos — equiparables a infinitos ojos dispersos en todo el organismo — nos advierten de la falta de agua, y surge entonces la sensación de « sed ». Si falta nutrimento, son tan exquisitamente sensibles a la pobreza de pábulo alimenticio, que nos advierten inmediatamente de la necesidad de restaurarnos, descargando la sensación de hambre.

A este tipo de sensaciones se aproxima la « euforia » de la vida sana y feliz. Nuestra autocritica se ejercita de continuo sobre los datos que le suministra la sensibilidad interna, y cuando todas las funciones se realizan normalmente, sin menoscabo alguno, nos sentimos « sanos ».

Roberta Nouca Santos.

Viva la Calle

EN DELEGACION FRATERNAL EL TRUCO DE LOS COMITES DELEGADOS

Se celebra en Italia un congreso republicano y debe comprenderse que en tan importante manifestación — el republicanismo se ha internacionalizado — no puede faltar la representación fraternal de los correligionarios españoles.

D. Alvaro de Albornoz, presidente del gobierno exiliado y figura sobresaliente de Izquierda Republicana, y D. Manuel Torres Campaña, ministro de la Emigración y destacado dirigente de Unión, deben encontrarse a estas horas en viaje hacia la villa eterna, encargados de transmitir a aquellos colegas el mensaje de adhesión de los dos grandes partidos que se han impuesto el insuperable sacrificio de dirigir la política institucional española en el destierro.

Su estancia en la república trasalpina ha de ser por otra parte aprovechada — eso se dice — para realizar ciertas gestiones de índole política y diplomática particularmente interesantes para la causa del antifascismo hispano. Y los dos hombres públicos, preocupados por obtener el más feliz resultado en este viaje, se llevan como asesor de calidad al eminente secretario de Estado señor Ballester Gosalbo, más conocido por "el botines".

AUN HAY OLASES...

ESTOS pesos específicos de la mano zurda son prácticos en materia turística. Conocen, como nadie el cotilleo de los salones y saben muy mucho del ceremonial representativo. Así, el trio viajero Albornoz-Campaña-Ballester se refuerza convirtiéndose en sexteto y se hace acompañar de sus respectivos madames.

LA PRUEBA FINAL

QUI aparece otro nuevo traspiés de los línces defenestrados conjeturales. Euvos fueron los que al oler la posibilidad de pintar la mona de rendidores jalearon más la resurrección de la Alianza. Pero cuando surgió el primer manifiesto ya se vieron relegados y tuvieron conocimiento de él con notorio retraso.

Tan hábiles como se creían, hasta los cuatro injefes que le quedan al Partido Sindicalista ya se atreven a meterse con ellos y les llaman, sin remilgos, jontos. Como pensar que el Socialista, el más ríjido de los partidos políticos españoles, iba a dejar la posibilidad alguna de mansión? Enredarles si que hicieron: con Giról, con los monárquicos, etc...

No obstante, a la sombra del PSOE y la UGT ha querido el deformismo aparentar que representa alguna cosa animando las tituladas delegaciones del Interior. Y estos majaderos, no se han dado cuenta todavía de la fantástica tomadura de pelo de que han sido y son objeto. Ay, prohínes!

Y A hace tiempo viene murmurándose que, como reflejo del Interior (?) iban a constituirse en el exilio delegaciones de la Alianza Nacional de Fuerzas U. Democráticas. (Nos perdonará el lector que esa U aparezca sin definición; es la innovación que nos trae el equipo resistente en esta nueva época y no sabemos en verdad lo que significa; dicen unos unificadas, otros unidas, algún aventura-universales y no falta quien interprete unidas).

Este propósito ha fallado por una simple razón: antes la Alianza era epocena y el socialismo se inclinaba por el republicanismo — quedándose en el reparto de empleos con la mejor tajada —. Desde la venida del pontífice don Inda las cosas han cambiado; se esfumó aquella Alianza y apareció la estreñita solitaria. Le faltaba a ésta para brillar algo en el firmamento político hispano: un satélite — sin importar que fuera invisible, inodoro e incoloro — y redondearon con cuatro notas el nuevo misterio de concepción immaculada... Pero los mismos socialistas están — a pesar de su propaganda — seguros de lo que significa ese aparato y, por si las moscas, han aconsejado a sus secciones del exilio que no se metan en aventuras aliancistas por delegación.

Modestitos que son los "representantes del pueblo español" harán la excursión en tren, con cargo al presupuesto gubernamental, naturalmente, y dejan aquí el automóvil para entretenimiento de los amigos.

No se les puede reprochar siquiera que viajen en primera clase. Es que las muy distinguidas señoras de los Ecmos, ministros van a viajar en tercera ordinaria? Vamos, vamos; aún hay clases.